



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS



DETLI

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales
Dirigido por Miguel Ángel Garrido Gallardo
ISBN 978-950-585-116-4



UNION
ACADEMIQUE
INTERNATIONALE

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Madrid, 2015

panfleto. Del inglés *pamphlet*: folleto. (fr., it., al. *Pamphlet*).

Libelo difamatorio. Opúsculo de carácter satírico y agresivo. Se dice panfletario al estilo propio de los panfletos y panfletista al autor de dichos textos.

El origen de la palabra es controvertido. Se acepta por lo general que el término panfleto se remonta a la comedia, de autor anónimo, escrita en latín en el siglo XII, *Pamphilus seu de amore*, y al modo por el cual, poco después, fue conocida popularmente en Francia, *pamphilet*. Ya a mediados del siglo XIV se constata en Inglaterra el uso de la palabra del latín medieval *panfletus* para designar un folleto u opúsculo. A partir de mediados del siglo XVII, debido a la proliferación de este tipo de escritos, se suceden las definiciones. François de La Boullaye-Le Gouz escribe que el término “*Pamphlet* en inglés es un folio de poco valor que no sirve para nada y remite en nuestra lengua a la palabra *chiffon*” (*Les voyages et observations du sieur de La Boullaye Le Gouz*, Paris, Closier, 1653-1657, p. 445, nota al margen). Un siglo después, en 1762, Louis Petit de Bachaumont, aportará una definición muy cercana a la que todavía hoy sigue vigente: “libelo, escrito satírico y polémico” (en las *Mémoires secrets pour servir à l’histoire de la République des Lettres en France depuis 1762 jusqu’à nos jours*, t.1, p. 48).

El panfleto, tal y como lo conocemos hoy, tiene un primer desarrollo con el surgimiento y la difusión de la imprenta, siendo este tipo de escritos unos de los primeros en imprimirse y en difundirse. Las Guerras de Religión en la Francia del siglo XVI, así como las controversias religiosas que salpicaron el continente europeo, impulsaron la creación y la proliferación de los panfletos. Erasmo de Róterdam o Martín Lutero se prodigaron en este género para exponer sus ideas. La virulencia y

agresividad que fueron adquiriendo los panfletos dieron lugar a sucesivos decretos de prohibición: en Francia en 1523, 1553 y 1566; en Alemania en 1589. Durante el siglo XVII el panfleto amplía su marco de acción temática y, aunque la controversia religiosa y la crítica política serán todavía predominantes, aparecerán paulatinamente escritos de carácter literario y filosófico dirigidos igualmente a generar polémica, a criticar e incluso a difamar obras o autores. Siendo un género de carácter popular, de él no quedaron excluidos grandes autores como Blaise Pascal, René Descartes o Baruch Spinoza, que dejaron escritos panfletos memorables. España no fue ajena a esta tradición y asistió a un auge de panfletos, algunos bien estudiados, como el titulado *Crítica de reflexión y censura de las censuras*, de 1658, que cargaba las tintas contra Baltasar Gracián y su *Criticón*. Autores como Lope de Vega o Francisco de Quevedo participaron activamente de esta beligerante forma de expresión. Los siglos XVIII y XIX contemplaron el asentamiento definitivo del género panfletario: el impulso ilustrado, la revolución francesa, los nacionalismos, las revoluciones liberales y la definitiva caída del Antiguo Régimen fueron los marcos que permitieron, por una parte, que el panfleto se convirtiera en un vehículo privilegiado y extremadamente eficaz para difundir ideas novedosas, críticas feroces y proclamas de todo tipo y, por otra parte, que el panfleto ampliase su ámbito geográfico para propagarse también en el continente americano.

La deriva electrónica, los avances tecnológicos y el peso adquirido por las nuevas redes de comunicación en el ámbito de la literatura obligan a reconsiderar el soporte material del panfleto a partir de los últimos años del siglo XX. Para Frédéric Saenen, autor de *Dictionnaire du pamphlet*, los panfletos desde entonces circulan también por la red en forma de *posts*, de comentarios de noticias en los formatos electrónicos de los medios de

panfleto

comunicación o como mensajes agresivos, subversivos o contestatarios en las más recientes formas de redes sociales. A partir del siglo XXI los panfletos han adquirido una relevancia especialmente significativa gracias, sobre todo, a estas nuevas vías de difusión, lo que les ha convertido en protagonistas y en elementos inseparables de los más recientes movimientos de protesta: desde el conflicto en Ucrania hasta la llamada “primavera árabe” o el movimiento de los indignados de Madrid.

La inabarcable cantidad de textos que han sido catalogados tradicionalmente como panfletos, así como la evolución de los mismos a lo largo de los siglos, hace que resulte complejo dar unas características precisas de su morfología y de su estilo. Unos son más largos que otros; unos están firmados, otros son anónimos; se encuentran en la red, fijados en las paredes, pasan de mano en mano o vuelan por los aires y, de ahí, como señala Coloma Lleal en “El panfleto político”, su estrecha relación con el *folleto*, *volantino*, *leaflet* o *feuille volante*; hay panfletos escritos en prosa como también los hay compuestos por versos; su contenido y el objeto de su ataque es extremadamente variado y puede servir para establecer una catalogación temática de este género. Son rasgos generales su brevedad y su capacidad de presentar un ataque, violento o satírico, de manera dinámica, pasional, clara y concisa. De la definición de panfleto y de la relevancia de este tipo de escritos dejó constancia Quevedo en su *Vida de Marco Bruto*:

Platican algunos príncipes por acierto bien reportado el despreciar los papelones y pasquines que hacen hablar mal a las esquinas y pilares, porque dicen que el mejor modo que hay de que callen es no hablar en ellos, y que mejor se caen dejándolos que quitándolos.

Esta templanza y razón de estado vive mal informada del fin que tienen en tales libelos las lenguas postizas de las puertas y cantones. No es su intento deshonorar al que vituperan; más oculto es el tráfico de su malicia. Fíjanlos para reconocer, por el modo con que hablan dellos, los retiramientos de los corazones cerca de las personas de quien hablan. Fíjanse para reconocer quién son los que aborrecen a los que aborrecen: no lo hacen para desfogar el enojo, sino para descubrir el caudal y séquito que hay para desfogarle.

Yo llamo a estos papeles (no sé si acierto) veletas del pueblo, por quien se conoce adónde y de dónde corren el aborrecimiento y la venganza, lo que estudia y sabe el que los pone, por lo que oye decir a los que vieron puestos.

BIBLIOGRAFÍA

Angenot, Marc. *La Parole pamphlétaire*, Paris, Payot, 1982; *Atti del XXXIII Convegno Interuniversitario (Bressanone / Brixen, 7-10 luglio 2005): Il discorso polemico, Controversia, invettiva, pamphlet*, ed. A. Andreose y G. Peron, Padova, Esedra editrice, 2010; Hessel, Stéphane. *Indignez-Vous!*, Montpellier, Indigène éditions, 2010; Lleal, Coloma. “El panfleto político: forma y estructura” en *Anuario de Filología*, nº 8, 1982, pp. 211-225; Pelegrín, Benito. “Crítica de la reflexión y reflexión sobre la crítica”, *Criticón*, nº 43, Toulouse, 1988, pp. 37-72; Quevedo, Francisco (1644). *Vida de Marco Bruto*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1950; Saenen, Frédéric. *Dictionnaire du pamphlet*, Paris, Éditions Infolio, 2010; Souriau, Étienne. “Pamphlet”, *Vocabulaire d’Esthétique*, Paris, PUF, 1990; Vázquez Montalbán, Manuel. *Panfleto desde el planeta de los simios*, Barcelona, Crítica, 1995; VV. AA. *Le Pamphlet en France au XVI^e siècle, Cahiers V. L. Saulnier, 1*, Collection de l’Ecole Normale Supérieure de Jeunes Filles, nº 25, Paris, 1983; VV. AA. *Traditions Polémiques, Cahiers V. L. Saulnier*,

panfleto

2, Collection de l'Ecole Normale Supérieure de Jeunes Filles, n° 27, Paris, 1985.

Ignacio Duque García

Università degli Studi di Padova.

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales